



Curso de verano de la UCM en El Escorial

EL YIHADISMO GLOBAL Y LOS RETOS QUE PLANTEA

Expertos en el mundo árabe y de la lucha antiterrorista han analizado durante la semana pasada en un curso de verano de la Universidad Complutense de Madrid, en El Escorial (Madrid), la rápida mutación del terrorismo yihadista y los desafíos para combatirlo policial y judicialmente.

Con el título “El movimiento yihadista global ante el declive del califato en Oriente Medio. Retos de seguridad para Europa Occidental”, y con la colaboración de la Fundación Víctimas del Terrorismo y el Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo, durante los tres días que ha durado el curso expertos en la materia, procedentes del mundo académico, policial y judicial, han analizado la actualidad del movimiento yihadista global y los retos que plantea para la normal convivencia y la seguridad de los ciudadanos europeos.

El curso ha sido dirigido por Carola García-Calvo, doctora e investigadora del Real Instituto Elcano.

Emilio Lamo de Espinosa, presidente del Real Instituto Elcano y primer ponente del curso, advirtió en su intervención de que los yihadistas captan como una secta, generalmente a inmigrantes de segunda generación ya nacionalizados en países occidentales como los de la Unión Europea.

Para el presidente del Real Instituto Elcano, “lo que hay detrás de esto es un mecanismo muy similar al de captura de una secta de personas que son incorporadas y absorbidas y que pierden la relación con sus familias, con sus amigos y con sus referencias tradicionales, y esos son los procesos que tenemos que interrumpir y revertir, y las dos cosas no son en absoluto fáciles”.

Casi todos los yihadistas que están cometiendo atentados son “segunda generación” de inmigrantes. Lamo de Espinosa insistió en que “con los atentados en el Reino Unido o en Francia al final lo que descubres es que no son la primera, sino la segunda generación, y por tanto son nacionales del país en el que han sido capturados”.

Y entre los riesgos actuales, el presidente del Real Instituto Elcano advirtió de la posibilidad de que los yihadistas puedan acceder a armas de destrucción masiva, lo que preocupa a todos los servicios de inteligencia, por el consiguiente efecto multiplicador en destrucción y pérdidas humanas. En esto punto, recalcó que los

países occidentales han sido “muy débiles y blancos en algún sentido” con algunos países musulmanes a los que habría que exigir, a su juicio, alguna reciprocidad.

A continuación, el subsecretario del Ministerio de Interior, Luis Aguilera, incidió sobre la capacidad de adaptación del terrorismo yihadista a los nuevos contextos y escenarios, recordando que ha reclutado a más de 30.000 personas de diferentes países para combatir en la zona de conflicto de Siria, algunos de los cuales han regresado a sus países “más radicalizados y experimentados”.

Por ello, Luis Aguilera recordó que el Ministerio de Interior ha reforzado su apoyo a la colaboración de ciudadanos que alertan de personas en proceso de radicalización yihadista. “Es muy importante el papel que juegan los ciudadanos con sus denuncias anónimas a través de los medios habilitados por el Ministerio como la plataforma Stop Radicalismos al advertir de personas que ven que puedan estar experimentando un proceso de ese tipo”, puntualizó.

También destacó la exitosa y profesional labor de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad españoles y de sus servicios de información en la lucha contra el terrorismo yihadista, aunque recalando que el primer pilar es la prevención.

Ya por la tarde se celebró la primera mesa redonda, con presencia de Carola García-Calvo; José María Blanco, director del Centro de Análisis y Prospectiva de la Guardia Civil; Juan Carlos Calleja, Analista del SEPBLAC, Y Cristina Andreu, Jefe de Servicio del Área de Inteligencia Contraterrorista, CITCO.

Una más que interesante presencia de expertos, quienes analizaron el riesgo que supone para España y otros países del entorno europeo el retorno a Marruecos de numerosos yihadistas procedentes de zona de conflicto, principalmente de países como Siria e Irak, debido al declive del autoproclamado Califato del Estado Islámico.

Entre los datos aportados, Cristina Andreu señaló que CITCO tiene controlados a 216 “foreign fighters” españoles (combatientes terroristas de esta nacionalidad o con residencia legal en España) que se habían desplazado al conflicto sirio-iraquí, de los que un 64% son de origen marroquí.

Para la responsable del CITCO, la mayor preocupación es el retorno de éstos y lo que puede suponer “para los intereses españoles en la región”, motivo por el que destacó la importancia de la colaboración en Inteligencia, Policía y Guardia Civil entre Marruecos y España, la que calificó de “fundamental”.

En la misma línea, José María Blanco también mostró su preocupación por los “foreign fighters”, pues el retorno a sus países de origen se traduce en que “haya transferencia de conocimiento” entre combatientes veteranos y noveles terroristas o candidatos a terroristas domésticos.

Carola García-Calvo, por su parte, incidió en la importancia que está teniendo en los últimos años la movilización yihadista de mujeres en España. Apuntó que de los 216 combatientes terroristas españoles que se encuentran en el conflicto sirio-iraquí, 21 serían mujeres, en torno a un 10%. Asimismo señaló que entre 2013 y 2016, de los más de 200 individuos detenidos, 23 de ellos eran mujeres.

Para la directora y organizadora del curso de verano, “la estrategia que persigue el autodenominado Estado Islámico con la captación de mujeres es la de que se desplacen hasta allí para “contraer matrimonio, blindar su propia familia” y, de este modo, “consolidar y expandir el califato”, para terminar precisando que “el declive del califato puede suponer cambios en la implicación de las mujeres en actividades terroristas en Occidente”.

Ya en el segundo día, fue el coronel Manuel Navarrete, Director del Centro Europeo contra el Terrorismo, el encargado de abrir la jornada con el titular de que el regreso de combatientes es menor del previsto. Para el Jefe antiterrorista de la UE, alrededor de 5.000 ciudadanos residentes en países europeos se enrolaron como combatientes extranjeros en las filas del Daesh en Siria e Iraq, de los un tercio han regresado, en un flujo de retorno a la UE inferior a las previsiones de los servicios antiterroristas.

Para Manuel Navarrete, también constituye el principal reto el control “de extranjeros que pueden volver a sus países de origen con una alta preparación militar”. Representan un goteo de potenciales yihadistas de vuelta a Europa mientras se “colapsa” sobre el terreno el autoproclamado Estado Islámico.

En la segunda parte de intervención, Navarrete apuntó las “tendencias” del terrorismo yihadista resumidas en cinco claves: la cada vez mayor preparación del terrorista, el incremento del papel de la mujer, el uso de armas “de ocasión” frente al descenso de explosivos, los ataques “espontáneos” o el cambio de mensaje hacia la venganza.

Y en el capítulo de los logros, el coronel apostilló que se han entablado acuerdos con 150 plataformas digitales, entre ellas las más importantes, para que de forma voluntaria expulsen contenidos yihadistas. “En el 83 por ciento de los casos se ha hecho” y, como ejemplo, hizo hincapié en que Twitter ha retirado ya 30.000 contenidos.

Precisamente esa fue la temática abordada en la segunda mesa redonda del curso, bajo el título Respondiendo al Terrorismo yihadista en Internet y centrada en la presencia de la propaganda yihadista en la red, así como en las formas de contrarrestarla. Googles, Facebook..., entre otras, como plataformas necesarias en la desradicalización, así como en la elaboración y difusión de campañas de sensibilización y narrativas alternativas al discurso terrorista a través de “voces creíbles”.

Entre los analistas de redes sociales que explicaron qué y cómo están trabajando en sus empresas citar a Esperanza Ibáñez, Manager de Asuntos Públicos, Google España, y Natalia Barterrechea, Head of Public Policy Spain & Portugal.

Y ya en la jornada del viernes, turno para el Juez del Juzgado de Memores y de Vigilancia Penitenciaria, José Luis Castro, quien solicitó un programa específico de tratamiento y un protocolo de actuación genérica para los menores acusados de terrorismo yihadista, que “aún no existe en España”.

El magistrado comentó que en esta materia el problema es que no existe en la legislación española un programa de tratamiento para estos menores con el que puedan contar los profesionales que deben desradicalizarles durante el procedimiento judicial, en el que, a su juicio, “deben jugar también un papel protagonistas las víctimas del terrorismo para que estos menores asuman la gravedad de sus actos”.

A continuación, tomó la palabra el ministro del Interior, Juan Ignacio Zoido, quien subrayó la importancia de la unidad política frente al terrorismo e hizo un llamamiento para que todos los grupos políticos se sumen “muy pronto” al Pacto Antiyihadista como miembros de pleno derecho. “La lucha antiterrorista requiere unidad y firmeza”, fueron sus palabras.

También recordó que su compromiso con las víctimas del terrorismo, ha llevado al Gobierno de España, y al ministerio del Interior en particular, a liderar en el Consejo de Ministros de Justicia e Interior de la Unión Europea la adopción de una Carta Europea de Derechos de las Víctimas de Terrorismo, que volverá a “ser tratado próximamente por los responsables europeos”, a quienes Interior ya les ha remitido un borrador.

Y como cierre, una más que emotiva mesa de víctimas del terrorismo, con el titular de Voces Creíbles, que emocionaron a los presentes en el aula de la Universidad Complutense en El Escorial. El suyo fue un relato directo, en primera persona, protagonizado por Esther Sáez, víctima de 11M; María José Rodríguez Pato, hermana de José Arturo Rodríguez Pato, asesinado en el atentado de El Descanso, y José Manuel Sánchez, presidente de la Asociación de Víctimas del Terrorismo de la Comunidad Valenciana (AVTCV).